



A LA MEMORIA DE UN DIRIGENTE, DE LA VIEJA GUARDIA SINDICAL PETROLERA



El día 17 de agosto del presente año, falleció el compañero Andelfo Rodríguez exdirigente de la Union Sindical Obrera, integrante de ese batallón de dirigentes, que lo dieron todo por la defensa de los intereses de los trabajadores, la soberanía y la integralidad de Ecopetrol.

En su memoria, transcribimos algunos pasajes de su vida sindical, en la Union Sindical Obrera.

En la segunda mitad de la década de los años 80's, el debate ideológico en la organización sindical "USO" era álgido, radical y no se admitían afiliados o dirigentes de medias tintas. Se estaba del lado correcto, apoyando las tareas del sindicato o, se estaba del lado del patrón y del gobierno, en condición de "Patevaca", adjetivo que es una metáfora, para recordar que la pata del ganado, es rajada por la mitad y vive entre el lodo y el estiércol.

En esa concepción colectiva del mundo obrero era imperdonable y una falta grave, que un dirigente sindical de la USO, aceptará el cargo temporal de supervisor, o de nómina directiva, porque ello equivalía a una alta traición, con la plataforma de lucha del sindicato.

Uno de ellos (Andelfo), aceptó un temporal y quién dijo miedo. La oposición política en el seno de la USO, promovió una asamblea para llevar a cabo un juicio político y la expulsión como afiliado del sindicato.

El acusado llegó al sitio de la asamblea, con la tranquilidad y el humor negro que dominaba a la perfección, tocando el cuatro (instrumento musical de cuatro cuerdas, familia de la guitarra y utilizado en la música folklórica de Colombia y Venezuela).

Las barras estaban extasiadas, esperando la faena entre la acusación y la defensa. Los acusadores ayudaron a enardecer los ánimos y el acusado parecía imperturbable esperando su turno.

Ya acusado "del delito" de haber aceptado el cargo temporal de supervisor, toma la palabra y dijo lo siguiente: "Yo propuse mi nombre para ser dirigente de la subdirectiva, y los trabajadores dijeron ¡NO!; luego me postulé para ser negociador y también me dijeron ¡NO!; posteriormente puse mi nombre a consideración para ser miembro de la Junta Nacional y también me dijeron ¡NO!, entonces yo entendí que los trabajadores ya no me querían. Ahora bien, a mí me ofrecieron el cargo de supervisor en el distrito de oleoductos, cargo que aún no he aceptado, pero, si los trabajadores quieren que yo sea su dirigente, aquí estoy con mucho gusto".

Fue una tarde histórica por la dialéctica de argumentos, las pasiones de lado y lado y finalmente como en las legendarias plazas de toros, el acusado casi sale en hombros.

Fue el mismo, que en 1977 después de la patriótica huelga por la defensa de la planta de Policolsa, para que no fuera vendida a la Chemical Drow Company, huelga de 63 días, 217 despedidos, concejos verbales de guerra y destierros, que el 25 de agosto cumpliría 50 años, con otros tres compañeros, se puso al frente para restablecer la personería jurídica del sindicato y reorganizar nuevamente la estructura de la Gloriosa.

En 1983, siendo conciliador de la etapa final del proceso de negociación del pliego de peticiones, hizo gala de uno de sus mayores atributos: La rapidez mental para ironizar. El presidente de la Empresa le manifestó "Que el sindicato no estaba para coadministrar la Empresa y que su función era meramente reivindicativa y por lo tanto, debía ceñirse exclusivamente a presentar las reivindicaciones para los trabajadores".

El compañero le respondió: "Doctor Isaza usted tiene toda la razón. Nosotros no vamos a coadministrar la empresa, queremos es administrarla". Vivió como quiso, asumía la existencia humana con un desbordado pragmatismo, no le temía a la muerte y la ironía, el buen humor, la solidaridad, la fraternidad y un conocimiento ecléctico, fueron las llaves que le abrieron un merecido espacio en la sala de los imprescindibles, pues luchó hasta el final.

En varias conversaciones que tuvimos en el 2026, sorprendió con su lucidez, conocimiento y buen sentido de la ironía.

En enero, dejó una manifestación sobre la vigencia de la lucha sindical y en un planteamiento bien argumentado sugería que el sindicalismo debía tener mayores objetivos políticos, con el fin de tener espacios, donde se hacen las leyes y planteaba que de nada servía todo un sacrificio de lucha sindical y que quedará en el aire.

Andelfo fue uno de los dirigentes, que abandero la lucha por la democratización de la Unión Sindical Obrera en la década de los 80.

La Coordinadora Nacional de Asociaciones de Pensionados de Ecopetrol, donde nos encontramos muchos compañeros de lucha de Andelfo Rodríguez, rendimos este sencillo homenaje a su memoria.

QUE LA MEMORIA DE ANDELFO, NUNCA MUERA

COORDINADORA NACIONAL DE ASOCIACIONES DE PENSIONADOS DE ECOPETROL

PRESENTE...PRESENTE...PRESENTE